

EL PALMESANO.

Periódico político-literario.

Precio de suscripcion: 5 rs. mensuales.

Sale los lunes, miércoles y viernes.

Se suscribe en las librerías de Guasp y García.

PALMA.

Hay en el orden moral como en los demas, leyes constantes y eternas, esenciales á las cosas y á los hechos, cuya naturaleza constituyen y á las que preciso es sujetar la libertad y voluntad humanas en el primero, como en el segundo se encuentra la materia sujeta á las mismas por una fuerza fatal é irresistible. No es arriesgado asegurar que los extravíos del hombre, que la emancipacion de las restricciones saludables que esas leyes le imponen, son la causa constante de sus desgracias, ora en sí mismo, ora colectivamente considerado. Sin necesidad de entrar en la esfera de la religion, que es y debe ser el complemento de la moral; por pocos esfuerzos que se hagan, y aunque el hombre que vive en sociedad esté dotado de escasa razon, conoce y siente el valor incomparable de las acciones morales. Sin que sea preciso remontarse al cielo en alas de la fe, ó bajar al infierno, se encuentran premios y castigos que su fiel observancia ó inobservancia le acarrea. Basta mirar atentamente lo que pasa en el interior de cada uno, lo que sucede á su alrededor, para sentir las dulzuras, el encanto y la poesía que ennoblecen y elevan el espíritu del hombre poseido del sentimiento del deber, y de la tranquila y elocuente voz de la conciencia que la moral infunde.

Y lo que es constante y verdadero en los actos internos y externos, en la vida moral interior y exterior del individuo; lo es tambien en la de las sociedades y de las naciones. La moralidad de estas y de sus gobiernos, es uno de los distintivos mas honrosos de sus adelantos, uno de los signos mas característicos de su cultura, y como elemento componente de la civilizacion la moral es precisa. Cuando concurre con los dere-

chos del hombre y se hace su compañera inseparable, se convierte en baluarte y en apoyo el mas sólido de los mismos. Conciencia libre, libertad de pensar, de emitir las ideas sin restriccion alguna, de asociarse y reunirse sin que nadie coarte estas facultades, todo es posible en un pueblo de costumbres puras y pacíficas. Si las constituciones tienden á garantir estos derechos importantes y sagrados, no deben los gobiernos dar ménos importancia al fomento y enseñanza de la moral para que se propaguen las buenas costumbres. Sobre esas leyes constantes y eternas propias del orden moral, descansan como en su base así el individuo como las sociedades; y si de ellas depende en gran parte la felicidad pública y privada, es un deber estricto de los gobiernos sujetar á las mismas todos sus actos, y deber mas imperioso todavía en el estado de cultura á que han llegado las naciones europeas. La inteligencia con sus adelantos y constante progreso ha perfeccionado por su parte el corazon y los instintos, y lo que es propio de los sentimientos delicados cada dia se hace mas del dominio de la generalidad. Hé aquí porque necesitamos justicia y es tan imperiosamente reclamada: hé aquí porque es indispensable la moralidad especialmente en los actos del gobierno, pues en su mayor parte afectan muchos intereses y son mas del dominio de la opinion pública. Así la moral como la justicia, ya se consideren como principios, ya como cualidades inherentes á los individuos y á los gobiernos, son de absoluta necesidad, porque son tambien conformes con la naturaleza de nuestro ser; y en la época á que hemos llegado están al alcance del mayor número, cada uno comprende y siente su necesidad.

Las revoluciones son casi siempre producto de estas causas, y espresion de tales necesidades sentidas por todo un pueblo; espresion violenta es verdad, sacudimientos trastornadores de lo existente;

pero necesarios muchas veces para satisfacer necesidades nuevas sentidas por todos, y medios de arrancar concesiones á los gobiernos tiránicos que voluntariamente nunca las hicieran: y necesarios tambien para hacer adelantar á la humanidad á grandes pasos por el camino del progreso en el que la Providencia misteriosamente la impele. El alzamiento que tuvo lugar en España el año pasado, pertenece á esta clase de hechos; fué una verdadera revolucion. Once años de dura dominacion por un partido, que aunque tenga algunos títulos que puedan grangearle el aprecio público, son bien insignificantes al lado de sus errores y palmarios desaciertos; por un partido de quien ha dicho uno de sus dignísimos individuos que tiene en su historia algunas páginas de vergüenza y algunas de sangre, prepararon la revolucion. Pregúntese á cualquiera que juzgue con imparcialidad, si fué justa y motivada, y por sinietros que se presenten á su imaginacion semejantes acontecimientos, deberá confesar no solo esto, sino tambien que fué una necesidad. ¿Qué hubiera sido del sistema parlamentario sin la revolucion? No obstante, los resultados de semejante acontecimiento, léjos de corresponder á las esperanzas que acaso se formarían, han sido escasos y hasta estériles. Los mismos odios, la misma desconfianza de los partidos y de los poderes entre sí, igual ó mayor intolerancia que ántes y las mismas cargas y sacrificios para el pueblo. ¡Pobre pueblo! Tu causa es digna de mejor suerte.—G. Q.



Revista de ciencias y artes.

La revista que con respecto á ciencias y artes inserta la Gaceta de Madrid, nos dispensa de hacer un largo y detenido trabajo sobre el particular. Debida aquella á la pluma de D. José Bravo, persona sumamente autorizada en lo concerniente á los estudios de esta naturaleza, llena su revista completamente los deseos de la redaccion; por lo mismo dándole cabida en las columnas de nuestro periódico, creemos llenará tambien los deseos de nuestros lectores.

Porvenir de las ciencias.—Conservacion de las maderas.—Autómata escultor.—Torno para camafeos y medallas.—Máquina para encorvar las maderas.—Costura á máquina.—La industria en España.—Aparato para la fabricacion del vino.

El mundo científico se agita en una fiebre continua: apénas hay tiempo para pasar la vista por la multitud de publicaciones que diariamente ven la luz, y que vienen de cien países distintos, con cien nuevos descubrimientos, abarcando todas las especialidades del saber, y conteniendo cada una algo nuevo, algo útil, algo instructivo. El sol no se esconde una

sola vez sin haber presenciado multitud de adelantos, tan grandes unos, que llegan á escitar por un momento la admiracion de los mas ignorantes; tan pequeños otros, que solo un corto número de hombres especiales tienen conocimiento de su existencia; pero todos de aplicacion inmediata, todos necesarios, todos viniendo á llenar un vacío incompatible en adelante con el ramo del saber en que han tomado puesto. Espigas cogidas una á una, pero sin interrupcion, que forman la rica cosecha, para la cual los graneros construidos hoy son mañana insuficientes.

En tanto que las ciencias, compuestas de hechos aislados, preocupadas únicamente de una obra descriptiva, han vivido apartadas unas de otras, mientras que, buscando los principios que les debian servir de base, han permanecido extrañas á la vida práctica, y se han confinado en las regiones de la especulacion; mientras que, cultivadas por un escaso número de adeptos, han usado un lenguaje ininteligible para la mayoría de los hombres, ha podido desconocerse su papel, su marcha, su tendencia; se han podido considerar como un pasatiempo, como un noble entretenimiento de las inteligencias privilegiadas. Pero la época de que hablamos ha pasado ya; la emancipacion intelectual rompe sus añejas trabas: el libro que el brahma únicamente tenia derecho para leer, se ha puesto en manos de todos los hombres. El imperio del saber se viene encima para formar una sociedad nueva; la sociedad profetizada por el Apóstol: «Nos habeis hecho Reyes y sacerdotes, y nosotros reinaremos sobre la tierra.»

Las ciencias caminan con ajigantados pasos unas hácia otras aspirando á formar una sola; alejándose del dominio de la bastarda especulacion penetran en la vida práctica por todos sus poros; tributarias de todos, cambian sus indescifrables dialectos por la lengua general y hacen constantes esfuerzos para colocarse al alcance de todo el mundo. Por este camino, es indudable que tienen una funcion social, y esta funcion es la mas importante de todas las que comprende la obra colectiva de la humanidad. La ciencia por el órgano de la industria derriba las murallas que separan los pueblos, anula los trabajos penosos y repugnantes; hace partícipes á todos los hombres del bienestar, de la riqueza, del lujo. ¿Cuál será la influencia de esas vias de transporte y de comunicacion, caminos de hierro, navegacion por el vapor, telegrafia eléctrica....? Llegará un día en que los antípodas estarán á pocas jornadas unos de otros, y en que se sabrá en las 24 horas cuanto ha pasado en todos los puntos del globo. Y aun suponiendo que la industria no haya sido auxiliada por otros elementos, ¿no es evidente que ha de cambiar el modo de ser de las naciones? Esas fuerzas jigantescas que sostienen los globos en el espacio que estallan en las tempestades, que vibran en los terremotos, ante las cuales el hombre de la naturaleza se prosterna sobrecogido de espanto procurando conjurar con sacrificios el ángel malo que se le rebela en su manifestacion; esas fuerzas cosmogónicas pasan al dominio del hombre, que armado con la ciencia, las debilita, las reduce á la impotencia, las utiliza en provecho suyo. Y si la menor de ellas, incomparablemente mas poderosa que la de todos los hombres juntos,

acepta nuestro yugo y consiente en trabajar para nosotros, ¿no es cierto que el esclavo moderno verá caer las cadenas que le amarran hoy á los trabajos rudos y repugnantes?

Pero no basta que el administrador del globo, el regulador de la electricidad, de la luz, del magnetismo, del calórico, tenga el pan suficiente para su alimentacion, agua con que apagar su sed, una almohada en que reclinar su cabeza y un vestido para cubrir sus carnes. ¿Habia de ser tan modesto en sus gustos, tan humilde en sus deseos? ¿Habian de faltar al nuevo soberano los tradicionales esplendores de la monarquía y de la aristocracia? No. La industria, al mismo tiempo que multiplica los productos, se consagra á perfeccionarlos y á vulgarizarlos, como todas las cosas que Dios nos da, como el lujo de la creacion, como el aire, como la tierra, como el agua, como el sol, como los perfumes y el brillo de las flores.

Al pasar las ciencias de la teoría á la práctica, llevan á cabo la mas vasta conquista que puede imaginarse; la conquista de la naturaleza entera. El hombre á quien han ordenado sacerdote, va á ser ungido Rey por ellas, dándole él mundo por reino, por pueblo todos los seres creados, por ministros las fuerzas que todo lo mueven y vivifican. Las ciencias, repetimos, tienden á vulgarizarse: basta de misterios, no mas velos, no mas lenguaje enigmático. La filosofía no tiene mas que un idioma.

Los estrechos límites de una revista no permiten abarcar con la estension que quisiéramos los incesantes progresos de todos los ramos del saber. Preciso es que nos reduzcamos á presentar un índice crítico, en cuanto alcancen nuestras débiles fuerzas, del movimiento científico é industrial que tiene lugar en derredor nuestro. Procurarémos que este índice sea lo ménos escolástico posible usando un término vulgar siempre que podamos evitar una palabra técnica. Nuestro credo científico es hacer aplicaciones, no desarrollar teorías; poner al alcance de todos la explotacion de esos ricos filones sobre los cuales pasamos un dia y otro dia sin fijar la atencion; hacer afluir á la industria esos inmensos capitales que no han hallado hasta ahora en nuestro pais mas colocacion que las operaciones bursátiles y los empréstitos. ¡Mezquina ganancia la de un 10, la de un 20 por 100 que se obtienen á fuerza de sobresaltos continuos, cuando la industria bien entendida, asegurando el capital, lo duplica, lo triplica en un solo año!

Como naturalmente la esposicion universal que tiene lugar en el vecino reino, se ha hecho el centro de los adelantos del mundo civilizado, allí acudirémos por ahora con preferencia, eligiendo para nuestra revista, no ya lo mas sorprendente y rico, sino lo mas útil y aplicable. Bajo este concepto nos detendrémos ante las muestras presentadas por el doctor Boucherie como comprobante de su admirable método de conservacion para las maderas. Estas muestras, que parecen recién labradas per el carpintero, cuyas fibras superficiales y profundas presentan todos los caracteres de la madera nueva de superior calidad, han permanecido por espacio de nueve años enterradas en el ferro-carril de la línea francesa del Norte debajo de los rallos. Figura entre ellas una

traviesa de álamo blanco que contrasta con las otras por su estado de vetustez y desmembramiento, reducida á una pequeña porcion de su longitud primitiva, y no conservando la apariencia de su antigua forma sino gracias á los lazos de union que no podrian romperse sino que cayera deshecha en polvo. Esta traviesa fué colocada en la misma época que las anteriores, y retirada al mismo tiempo que ellas. Otras 30 de diversas clases fueron igualmente empleadas en la construccion de la línea, y al desenterrarlas se han encontrado deshechas. Los primeros trabajos de Mr. Boucherie datan de 1836, y nada de importancia se habia hecho hasta entónces sobre el particular. El autor ha reemplazado los métodos dispendiosos y difíciles aconsejados en una memoria leida á la Academia en 1840 por un procedimiento económico, sencillo y práctico. Consiste este procedimiento en una penetracion ó saturacion, digamoslo así de la madera, empleando para ello una disolucion del sulfato de cobre. La disposicion del aparato es muy sencilla. En uno de los extremos del almacén, y á 10 ó 12 varas del suelo, se coloca un gran depósito, que contiene el líquido. Los maderos que se quieren preparar, se tienden en el suelo, unos al lado de otros hasta el extremo opuesto del almacén.

Supongamos que estos maderos están destinados á ser traviesas de un ferro-carril, en cuyo caso deberán tener el doble de la longitud necesaria para este objeto, es decir, que cada uno equivaldrá á dos traviesas. Un tubo que desciende del depósito recorre toda la longitud del almacén, y pasa por debajo de las traviesas (colocadas á algunas pulgadas del suelo) y por la parte media de ellas. Este tubo es el destinado á conducir el líquido conservador á las maderas que debe penetrar. Bajo la presion de este líquido, la savia se escapa por las estremidades de las traviesas, y detras de ella el mismo sulfato de cobre. Savia y líquido se vierten en dos canales colocadas en las estremidades de los maderos, y de allí corren á un depósito ahondado debajo del anterior. Una bomba vuelve á hacer subir el líquido al depósito alto, y así se sostiene una circulacion completa y continua. Veamos ahora como se introduce el líquido en las maderas sometidas á la preparacion. Por medio de cada doble traviesa se da un corte de sierra profundo, de manera que sus dos mitades casi divididas se mantengan aun aproximadas con fuerza. Hecho esto, se taladra una de las mitades con una gruesa barrena ó berbiquí, y en la proximidad del trazo de sierra. Este agujero debe tener una direccion oblicua, desembocando en la ranura practicada por la sierra. A través de este, y por medio de un pequeño conducto que se une con el tubo de que dejamos hecha mencion, el líquido preservador debe penetrar en el interior de cada uno de los maderos. Las cosas en este estado, es claro que el líquido penetrará en las piezas de maderas para escaparse por el trazo de sierra. Para evitar esto bastará rodear este por una cuerda apretada, que penetrando en parte en la seccion, circunscriba el vacío interior que quede desde aquel momento convertido en un depósito perfectamente cerrado. Desde este reservorio, el líquido acumulado, obedeciendo á la presion, se escapa á derecha é izquierda á traves de las piezas.

Esta cuerda, de un valor insignificante, ha resuelto el problema, tanto tiempo há presentado, y tan difícil efectivamente de establecer en la seccion de las piezas que se quieren preparar un depósito herméticamente cerrado. Cuando se prepara una madera que deba conservar toda su longitud, en vez de operar por el centro, se opera por una de las estremidades, asegurando sobre ella sin contacto un platillo impermeable al líquido y rodeado por la cuerda. Es increíble la prontitud con que el líquido conservador penetra por medio de los troncos y se escapa por sus estremidades. En Beureville, donde tiene su establecimiento Mr. Boucherie, apénas se establece la comunicacion entre el depósito y las maderas cuando empieza á escaparse la savia. Algunos minutos despues corre la disolucion del sulfato, habiendo desalojado la savia enteramente. (Se concluirá.)

SECCION LITERARIA.

FRIDOLIN.



Imitacion de F. SCHILLER.

Fué Fridolin un servidor piadoso,
Temia á Dios y amaba á su señora,
Que era dulce tambien y bienhechora
Doña Elvira condesa de Clarós.

Al recibir sus órdenes, contento
Se sometia Fridolin á ellas,
Activo, diligente, sin querellas,
Por el amor de Dios.

Desde la luz del alba hasta la noche
Tan solo se ocupaba en su servicio,
Y era para él tan corto sacrificio
Que creia ser ingrato á la bondad.

Si amable la condesa al repararle
Tan estremado celo reprendia,
Él luego tieruas lágrimas vertia
De afecto y humildad.

Entre la servidumbre del castillo
Muestra de distincion llevaba impresa,
Mas bien que un paje, amable la condesa,
Un hijo tierno contemplaba en él.

Sin cesar dispensábale el encomio
Fijando en él sus ojos con ternura,
Que era tan candorosa su figura
Cual era su alma fiel.

Roberto el cazador, á quien la envidia
Roía el alma negra, cual gusano,
Alimentó en su corazon villano
Feroz designio á la virtud hostil.

Tentado del infierno, con el conde
Volvia de la caza de odio lleno,
Y en su alma le infiltró todo el veneno
De la sospecha vil.

—Oh! cuán dichoso sois, amado conde!
Y con amor hipócrita se escuda,
Jamás los celos, ni la horrible duda
Turban de vuestro sueño la quietud;

Porque es tan pura vuestra noble esposa
Como el candor que en su belleza impera;
¿Qué seductor, ó conde, se atreviera
A asediar su virtud?

—¿Qué dices? exclamó sombrío el conde,
¿Quién en la fe de la muger se fia,
Mudable como el onda cada dia,
Y de lisonjas yendo siempre en pos?

Mi confianza es mas sólida, Roberto,
Y el seductor á quien el vicio acosa,
Fijarse no osará en la noble esposa
Del conde de Clarós.

—Teneis razon, el cazador repuso,
Y me dá risa el insensato paje,
Que ingrato, á su señor haciendo ultraje,
Se arriesga temerario á serle infiel;

Que en vez de obedecerle de rodillas,
Osa fijar sus ojos en la dama....

—Ira de Dios! airado el conde esclama,
¿Hablas tú del doncel?

—Oh sí, sin duda: mi señor no sabe
Lo que ya en el castillo nadie ignora;
Mas ya que lo ignorais, ó conde, ahora....
Nada digo... callar debiera en fin...

—Muerto eres si no acabas! dice el conde
Con un acento que pavor inspira,
¿Quién se atreviera imbécil en Elvira..!

—Yo hablo de Fridolin.

Ya veis que el pajecillo al fin no es feo,
Roberto añade con maldad profunda,
En tanto que el sudor copioso inunda
La airada faz del conde de Clarós;

¿Es posible, señor, que no hayais visto
Que mira á la condesa cual su estrella
Y de continuo lánguido tras ella,
No se ocupa de vos?

Mirad las lindas cántigas que escribe
Donde su amor confiesa.—Él lo confiesa!
—Y á que le corresponda á la condesa
Intenta persuadir; leed y veréis.

Por compasion sin duda vuestra esposa
Os ha ocultado el temerario intento,
Yo de cuanto os he dicho me arrepiento,
Porque al fin, ¿qué haréis?—

El conde ébrio de cólera se interna
En un espeso bosque al pié de un cerro,
En donde en una fragua funden hierro
Cien obreros en torva confusion.

Perene el fuego avivan diligentes,
Soplan los fuelles y las chispas saltan,
Cual si hubiera en el fuego que allí exaltan
Las rocas en fusion.

La potencia del agua poderosa
 A la del fuego allí se vé reunida,
 La rueda por las aguas impelida
 Rechina con la máquina infernal;
 Noche y dia el rumor confuso aturde,
 Sobre el yunque el martillo resonando,
 Do á repetidos golpes cede blando
 El candente metal.

Sombrío á dos obreros llama el conde
 É irritado les dice:— El primer paje
 Que aquí llegue y os diga por mensaje
 Si la órden mia habeis cumplido ya;
 Echadlo, vive Dios! aquí en la fragua,
 Y atizad todos cual el diablo atiza,
 Hasta que el cuerpo vil á vil ceniza
 Reducido estará.

Que no le vea mas!—Este mandato
 A los obreros dió, tanto les plugo,
 La alegría siniestra del verdugo,
 Que era hierro tambien su corazon:
 Gozosos á los fuelles dan impulso,
 Saltan las chispas y se aviva el fuego,
 Y la víctima esperan sin sosiego
 En torva confusion.

El cazador con Fridolin se avista
 Y miéntra astuto su perfidia esconde,
 Le dice:—Fridolin! te llama el conde!—
 Sombrío el conde dice á Fridolin:
 —Irás luego á la fragua, allá en el bosque,
 Y á los obreros que halles, de contado,
 Pregunta si las órdenes que he dado
 Las cumplieron al fin.

—Así lo haré, responde el tierno paje,
 Y á emprender el camino se da prisa,
 Mas quizás algo mande la condesa,
 Interiormente Fridolin pensó:
 Hacia ella presuroso se dirige,
 Y le dice:—A la fragua voy ahora,
 De vuestro siervo disponed, señora,
 Que vuestro lo soy yo.—

Doña Elvira responde con dulzura,
 Asomando en sus lábios la sonrisa:
 —Yo bien quisiera oír la santa misa,
 Mas mi hijo sufre amarga desazon;
 Entra en el templo y mi lugar ocupa,
 Y allí de toda culpa arrepentido,
 Con fervor ruega al Dios del afligido
 Y obténme su perdon.

Contento el paje del piadoso encargo
 A cumplir su mensaje se encamina,
 Y cruzando la aldea mas vecina
 Pasa ante el templo y se detiene en él.
 A la sazon doblando la campana
 Solemne anuncia el santo sacrificio,
 Y llama á la asistencia y al servicio
 A todo el pueblo fiel.

«No te alejes del Dios á quien veneras
 Si en la via le encuentras que te llama,»
 Para sí mismo Fridolin esclama
 Y entra en el santo templo sin tardar.
 De la siega el tiempo es y está desierto,
 De la varia labor no hay quien desista,
 Ni un sacristan que al sacerdote asista
 Se encuentra en el altar.

El paje á reemplazarle se resuelve,
 —«Dios mio, dice, así lo dispusiste.»—
 Y la casulla al sacerdote viste
 Y los vasos prepara con placer.
 Delante del ministro al ara llega,
 A derecha y siniestra se arrodilla,
 Tres veces la sonora campanilla
 Se oye al *Sanctus* tañer.

El sacerdote con piedad se inclina,
 Y delante el oyente compungido
 La hostia levanta en donde ha descendido
 El cuerpo del divino Redentor.
 El paje humilde agita la campana,
 Se santigua el concurso posternado,
 Y golpeándose el pecho atribulado
 Se humilla ante el Señor.

Así el deber devoto el paje cumple;
 De la Iglesia conoce y sigue el rito,
 Hasta que al pueblo fiel allí contrito
 El sacerdote dá la bendicion.
 Acabada la misa, en orden todo,
 Deja tranquilo el paje el templo santo,
 Y yendo hácia la fragua, al entretanto
 Murmura una oracion.

Llegado allá pregunta á los obreros
 Si cumplieron las órdenes del conde;
 Con un visaje cada cual responde
 Mostrando el boqueron que ardiendo está:
 Al fin esclaman con siniestro acento,
 —Cumpliéronse las órdenes al punto,
 De sus siervos, el conde, en este asunto
 Contento quedará.—

Al castillo en seguida vuelve el paje;
 De léjos su señor llegar le mira,
 Y al ver el conde á Fridolin se admira,
 De sus ojos lo cree una ilusion.
 —Infeliz! ¿de dó vienes?—De la fragua.
 —Imposible! paraste en el camino.
 —Por ver tan solo al Salvador divino,
 Y hacer mi devocion.

Al irme del castillo es mi costumbre,
 Por si algo de su siervo le interesa,
 Verme antes, perdonad, con la condesa,
 Porque yo soy su humilde servidor.
 Que oyese me ordenó la santa misa
 Y el mismo Dios condújome al santuario;
 Entre tanto recé el santo rosario
 Por ella y mi señor.—

El conde consternado le pregunta,
Qué en la fragua del bosque respondieron.

— Sus palabras, señor, oscuras fueron,
Y su visaje cruel terror me dá;

El boquieron mostráronme del horno
Diciendo: «La órden se ha cumplido al punto,
De sus siervos, el conde, en este asunto
Contento quedará.»

—Y Roberto? pregunta el conde absorto
Y de un terror inmenso penetrado,
Al bosque le mandé, ¿no le has hallado?—
Y añade Fridolin con sencillez:

—Ni polvo he percibido de sus huellas,
Ni sombra suya he visto en el camino.

—Bien! el conde exclamó, fué su destino,
Dios mismo ha sido el juez!

Y á Fridolin tomando de la mano,
Le lleva conmovido á la condesa
El conde con bondad; ella sorpresa
Nada comprende del suceso aquel;
—Este niño encomiendo á vuestra gracia,
Esclama el conde, un ángel no es tan puro,
Yo del malvado vil cedí al conjuro,
Mas Dios está con él.

G. ROSSELLÓ.

NOTICIAS NACIONALES.

MADRID 29 DE SETIEMBRE.

Atribúyese al gobierno el pensamiento de que en el año próximo el clero cobre mensual y directamente del Tesoro público, como las demas clases del Estado. Esta medida, altamente política, tiene nuestro asentimiento y merecerá la aprobacion de la inmensa mayoría del clero, que se vé hoy postergada á todas las clases del Estado.

— Ayer han empezado en la junta de aranceles las discusiones sobre el proyecto de ley para la admision de telas de algodón ahora prohibidas. Tenemos entendido que varios individuos de la junta se proponen votar contra la prohibicion de los tejidos que lleguen á tener 20 hilos en el cuarto de pulgada, y de los hilos que sean del número 40. Igualmente se decidirán por otras medidas, todas en sentido mas liberal que las propuestas por la comision de la industria algodonera.

— En una correspondencia de Paris del 21 dirigida á *El Nord*, periódico de Bruselas, se leen las siguientes líneas acerca de la España.

«No habrá olvidado V. la carta en que le anunciaba que la víspera de la marcha de la reina de Inglaterra, lord Clarendon, el conde Walewski y el señor Olózaga habian firmado el tratado de alianza de la España con Inglaterra y Francia. Desde aquel dia el ministro español no ha cesado de trabajar para asegurar la ratificacion de este tratado por las cortes. Con tal objeto, se puso en correspondencia con los diputados mas hostiles á esta alianza. Si no estoy

mal informado, el conde Walewski acaba de ser notificado por el señor Olózaga que el ministro español habia conseguido, para el éxito de este negocio, el apoyo del señor Rios Rosas, el principal miembro de la oposicion.

El Sr. Rios Rosas se compromete á hacer adoptar por las Cortes el tratado de alianza. Ya sabe V. que se trata de suministrar un contingente español de 50,000 hombres, contingente que será pagado por las potencias occidentales.»

Creemos completamente infundado cuanto en las anteriores líneas se asegura, y especialmente lo relativo al Sr. Rios Rosas. Ignoramos cuál sea la opinion de este distinguido hombre público sobre la alianza occidental; pero le creemos libre de todo compromiso en ella.

— El Sr. Breton de los Herreros ha concluido una nueva comedia titulada *Ad pedem litteræ*, el Sr. Hurtado otra cuyo título no recordamos, y el Sr. Eguilaz el drama, *La llave de oro*.

Idem 30.

Desde mañana empezará á publicarse en esta corte *El Recopilador*, periódico diario, que segun indica el prospecto, recopilará cuantas noticias de interes contengan los que en Madrid, provincias y el extranjero se publican.

— Con el título *El Apuntador*, se anuncia un nuevo periódico que saliendo dos veces á la semana tratará las cuestiones que se ventilen en las cortes, en la prensa y en los círculos literarios.

Idem 1º de octubre.

Los asuntos mas importantes cuya discusion quedó pendiente al suspenderse las sesiones de las Cortes son: la Constitucion ménos las bases ya aprobadas, las leyes de ayuntamientos y diputaciones, la electoral, la de imprenta, de milicia nacional, de organizacion de tribunales y de sanidad, cuya discusion no se terminó: hay ademas pendientes hasta un centenar entre proyectos y proposiciones de ley, informados ya ó sujetos al exámen de comisiones.

— No se permitirá en lo sucesivo la ida á Melilla de las familias de los militares á quienes se destine de guarnicion á aquella plaza. Los relevos se harán con puntualidad.

— La *Revista militar* ocupándose del estado de las negociaciones de España con Francia é Inglaterra respecto de la alianza, cree que el curso de aquellas no habrá escedido del límite permitido á ministros constitucionales, y que las Cortes podrán resolver con entera libertad.

— El duque de Valencia ha abandonado el pueblecito próximo á Paris donde residia para volver á Vichy, en compañía de su hermano mayor, á quien han prescrito el uso de aquellas aguas.

— El Banco de San Fernando sigue aumentando su capital con las gruesas partidas que el gobierno vá acumulando á la de su cuenta corriente. En 29 del actual ascendió su metálico en caja á 84.487,706-30, el dinern en poder de comisionados á 12.382,920-33, los efectos corrientes en cartera á 212.949.799-8,

los depósitos de todas clases á 30.542,868-7; y las cuentas corrientes á 106.126,105-2.

— Han sido presos en Talavera dos individuos que en traje de peregrinos iban pidiendo limosna y de quienes el pueblo empezó á decir que eran los conductores del cólera y que envenenaban las aguas. Para calmar la efervescencia el alcalde los hizo probar el agua de todas las fuentes; pero habiéndolos registrado se les encontraron sendos cintos rellenos de onzas de oro hasta la cantidad de 24,000 rs., y se concibieron sospechas fundadas de que fueran reclutadores carlistas.

— Los Sres. Olózaga y Escosura deben venir en breve á tomar parte en las sesiones de las Cortes.

— El mismo periódico frances que anunció los pasos dados por el señor Olózaga para la introduccion en España del matrimonio civil, noticia que nosotros desmentimos rotundamente, la rectifica á su vez, asegurando que no ha existido semejante comunicacion del señor Olózaga. El gobierno frances ha escrito al nuestro en el mismo sentido.

— El gobierno ha presentado hoy á las córtes las cuentas finiquitadas de los gastos é ingresos de 1851 y 1852. Por un proyecto de ley de que se ha dado hoy cuenta en el Parlamento, se ha relevado el pago de derechos por el título de marques del Amparo, al señor de Menco, á quien S. M. confirió aquel título por haber recogido á la princesa de Asturias, cuando el intentado regicidio de 1852. S. M. la Reina ha tenido suma complacencia en esta decision del gabinete.

— El gobierno ha propuesto hoy á las cortes que se conceda una pension á la viuda del señor Dominguez, autor del Diccionario tan conocido, muerto en las ocurrencias de 7 de mayo de 1848.

— El *Parlamento* habla de prisiones hechas de real orden en Zaragoza, de sugetos que acababan de llegar de Madrid, y al mismo tiempo denuncia la existencia de planes revolucionarios próximos á estallar en aquella ciudad. En cuanto á la real orden es inexacto que por este motivo se haya hecho prision alguna en Zaragoza, y respecto de rumores de trastornos es posible, y así lo creemos, que no tengan otro fundamento que el haberse organizado públicamente el partido democrático de aquella capital bajo la presidencia de un tal Conde. Su número, sin embargo, no puede inspirar ningun recelo.

— Hoy no habia en el ministerio de la Gobernacion noticia alguna acerca del conflicto que la *Regeneracion* del sábado, suponía ocurrido entre el gobernador de Oviedo Sr. Romero Ortiz, y el obispo de aquella diócesis, con motivo de haber este empezado á conferir órdenes sagradas en su palacio. El gobernador dispuso la suspension del acto, pero habiendo llegado tarde, mandó conducir á los ordenandos al gobierno de provincia y recogerles los títulos. Estaremos á la mira de lo que haya de verdad en este asunto.

— La Bolsa de Madrid ha estado hoy mas animada que las anteriores. El 3 consolidado abrió á 32-90 y poco ántes de cerrarse la Bolsa no se encontraba papel ménos de 33; sosteniéndose á este precio una hora despues de cerrada. La diferida viene cotizada á 19-35 dinero, y á este último precio se

sostenia á última hora á pesar de haberse hecho algunas operaciones á 39-32 $\frac{1}{2}$, pero en pequeñas cantidades. La amortizable de 1^a se cotizó á 10-25; pero una hora despues de bolsa estaba buscada á 10-40. La de 2^a ofrecida á 5-40. Las acciones de San Fernando estaban solicitadísimas á 102 $\frac{1}{2}$, sin hallarse papel. El cambio sobre Lóndres á 51-15 y el Paris á 5-30.

Idem 2.

Entre las víctimas del cólera de ayer se cuentan los señores D. Matías Angulo, diputado á Cortes por Madrid, persona apreciabilísima y respetable, y el jóven caballero de S. M. Sr. Sanchez Cid. Estas desgracias han causado una gran sensacion en Madrid.

— Parece que en algunas provincias se ha hecho correr la noticia de fallecimiento de S. M. la Reina: por fortuna esto no es mas que una patraña absurda de que no nos ocupariamos si no fuera por tener á V. al corriente de todas las noticias que corren.

Tremp 1° de octubre.

Corre muy generalizada la noticia de que el cabecilla Borges ha muerto á consecuencia de una herida que recibió en los riñones, en el ataque que le dió el Sr. comandante D. Francisco Periquet con su valiente columna, compuesta en aquel entónces de carabineros: si esta noticia es cierta, es segura la desaparicion de los carlistas.

El Comandante general Sr. Bellido que esperábamos en esta, se volvió desde Villanueva, á consecuencia, á lo que parece de haber sido relevado de aquel cargo, para el que ha sido nombrado el señor Rios: mucho esperamos de la actividad de este buen militar.

Anteayer llegó el nuevo comandante militar de este canton, señor Serrano, y ayer tomó posesion de su nuevo destino, habiendo cesado el primer comandante de Victoria en su interinidad, de la que conservaremos por mucho tiempo muy buenos recuerdos, pues era sugeto que en su delicado puesto se hacia apreciar por todos.

Ayer marcharon escoltados por dos compañías que vinieron á buscarlos, todos los oficiales, soldados y mozos de la escuadra que formaban parte de la derrotada columna de Clarós. Parece que son conducidos á Lérida para declarar en la gran sumaria que se está formando. Con la marcha de esta tropa la guarnicion de esta villa ha quedado reducida á una fuerza muy limitada, no habiendo por estos alrededores, ni una columna.

Se está organizando una compañía de nacionales veteranos, para prestar el servicio de la plaza que sea ménos penoso.

Solsona 1° de octubre.

El dia 30 del pasado á las cinco de la tarde, entramos en Pons, de donde dos horas ántes habia salido el Borges con su canalla, que aun pudimos divisar en una de las alturas que dominan dicha poblacion. De seguro les hubiéramos escarmentado dura-

mente, si las confidencias tan bien dispuestas y pagadas que el cabecilla tiene, no le hubiesen dado aviso de la proximidad de la columna.

Borges lleva unos 200 hombres, algunos sin armas, y á escepcion de unos 40 que son de los emigrados que ya han pertenecido á la faccion en otras épocas, los demas son pilletes que por no trabajar prefieren la vida de salteadores.

Gerona 2 de octubre.

Entre nueve y diez de la mañana de hoy ha sido fusilado José Viñas, conocido por el Sastre de Estañol, acusado de conductor de pliegos para la faccion y de haber tenido á Marsal oculto en su casa durante veinte y cuatro horas.

NOTICIAS ESTRANGERAS

Paris 2 de octubre por la tarde.

Se anuncia que van á salir para Oriente nuevos regimientos ingleses y la legion suiza.

El *Sun* asegura, que segun relaciones oficiales, las pérdidas de los rusos pasan de 20,000 hombres.

El *Morning-Chronicle* anuncia que el gobierno ingles envia tropas de caballería á Oriente.

Un despacho de Constantinopla del 24, recibido por la via de Trieste dice, que 13,000 anglo-turcos invernarán en Varna.

La noticia del choque que habia sufrido el ejército ruso cerca de Kars, no se ha confirmado.

Omér-Pachá concentra un cuerpo de 50,000 hombres cerca de Chefketil.

Los despachos de Viena que anunciaban la retirada del ejército ruso, no han tenido confirmacion.

El ejército ruso está en Crimea en una situacion crítica.

Las palabras pronunciadas por el czar en Moscou revelan toda la estension de la crisis, en que la ambicion y el orgullo del emperador Nicolas, han precipitado á la Rusia.

El pueblo ruso derramará hasta la última gota de su sangre para defender la integridad del imperio.

He aquí la terrible perspectiva que el czar Alejandro está obligado á presentar á sus súbditos, y hácia la que les escita el sentimiento del honor nacional.

Apesar de esto seria aun posible evitar esta efusion de sangre.

La moderacion de las potencias occidentales, el deseo de paz que todos los corazones tienen, facilitarán singularmente la obra de la conciliacion, si la Alemania se decide á tomar respecto á la Rusia una actitud firme y resuelta.

Algunos periódicos reproducen una carta dirigida al *Times* por el príncipe Luciano Murat.

El príncipe hace ver con razon, que un cambio de dinastía en Nápoles no seria precisamente un obstáculo á la union de la Italia que el *Times* desea de todos modos; pero es de temer que no estén acordes acerca el sentido de la palabra union, que

segun piensa el príncipe Murat no quiere decir *unidad*.

La union de la Italia es de desear y es necesaria á su independendencia. En cuanto á la *unidad*, nosotros ni la creemos posible ni necesaria á la Italia, ni mucho ménos útil á los intereses de la Francia.

Noticias de la capital.

CÍRCULO MALLORQUIN.

La sociedad del *Círculo Mallorquin* nos dió ayer una agradable sorpresa con la primera representacion de la ópera del maestro Verdi *Il Trovatore*. Los cantantes, apesar de su reconocido talento, dejaron al principio algo que desear en la ejecucion de la misma; mas despues fueron animándose, y satisficieron completamente la numerosa y brillantísima reunion que llenaba aquel coliseo.

El Sr. Escuder primer bajo profundo cantó con acierto el aria coreada de introduccion, á pesar de su indisposicion, la que motivó la supresion de las cinco primeras escenas del acto tercero.

Las señoras Campos y Creseimanni nos dejaron conocer sus grandes facultades artísticas en sus papeles de *Azucena* y *Leonor*, siendo aplaudidas con entusiasmo, principalmente en las canciones de salida, que con mucho sentimiento y espresion dijo la primera, y en la introduccion del cuarto acto ejecutado por la segunda.

Los Sres. Severi y Samatí confirmaron la excelente opinion que de ellos teniamos formada. El primero, si bien al principio no le acompañó siempre la entonacion, cantó con suma habilidad su difícil papel; siendo de notar la bravura con que nos hizo oír el aria primera del cuarto acto. Al Sr. Severi no se le puede negar que es un distinguido barítono, á cuya reputacion se debió sin duda la aceptacion con que fué recibido.

El tenor Sr. Samatí desempeñó con bastante seguridad y aplomo su papel de Trovador, siendo llamado á la escena con grandes aplausos en el aria final del tercer acto, que ejecutó con suma habilidad y energia.

En general la compañía nos merece muy buen concepto y la creemos con elementos para dar con lucidez cualquier partitura. Sin duda alguna el poseer una compañía tan brillante y uniforme se debe á la constancia y especiales conocimientos del señor Cassella, los que demostró de una manera particular en la direccion de la orquesta.

No debemos concluir esta revista sin dar las gracias en nombre de los espectadores á la sociedad del *Círculo* y especialmente á su junta directiva, que con tan corto tiempo nos ha podido dar tres agradables sorpresas; un elegante y espacioso teatro, una iluminacion de gas y una magnífica compañía lírica.

EDITOR RESPONSABLE: D. Antonio María Salom.

REDACCION:

calle de la Herreria baja, núm. 27, cuarto principal.

IMPRESA DE D. FELIPE GUASP.